

Las escuelas laicas como expresión de los ideales de la Casa del Pueblo de Madrid

ALFREDO LIÉBANA

Con motivo del centenario de la fundación en 1908 de la Casa del Pueblo de Madrid en la calle Piamonte nº 2 se están realizando por UGT diversas actividades que permitan conocer el sindicato en la época y el contexto en que se realizaron. Una de ellas fue la creación de escuelas, que se denominaban laicas o racionalistas, por contraposición con las escuelas dependientes de la Iglesia (católica) y de la escuela nacional (muy influenciada por la jerarquía católica), expresaban el ideal que motivaba la existencia de las Sociedades Obreras de resistencia por una sociedad más justa e igualitaria y donde la razón fuera el motor de la educación.

El movimiento de las escuelas racionalistas está basado en el movimiento de la Escuela Moderna cuyo máximo exponente en España es Francisco Ferrer desde 1901. La UGT, por otra parte, se había fundado en 1888 en Barcelona con 3.355 federados y 29 secciones, trasladando su dirección a Madrid en 1899, contando con 15.261 afiliados y 65 secciones, teniendo un importante crecimiento en la ciudad desde entonces. Los obreros de la época estaban organizados en sociedades de oficios y el primer centro importante que los aglutinó en Madrid fue el **Centro Obrero de la C/ Relatores nº 24** en enero de 1900, antecedente de la **Casa del Pueblo de la C/ Piamonte**, que reuniría ya a 35.000 asociados y 102 sociedades en 1908, a partir de 1910 la expansión de la organización hizo que se abrieran diversos Círculos Socialistas en zonas de la capital (Norte, Sur, La latina, Puente de Vallecas y Este), donde se descentralizaron parte de las actividades, entre otras las educativas, creándose escuelas dependientes de todos ellos.

Las escuelas laicas fueron un movimiento en expansión en la España de 1900, sobre todo en ambientes anarquistas y republicanos, y en menor medida en los socialistas, existiendo ya en Barcelona 880, frente a sólo 42 en Madrid provincia y de ellas 4 en la capital. Las que vamos a comentar en el presente artículo son las dependientes de las organizaciones obreras relacionadas con la Casa del Pueblo de Madrid y por lo tanto de inspiración socialista.

La educación en el principio de siglo en Madrid estaba verdaderamente descuidada por los poderes públicos¹, mientras en el conjunto del país la presencia de la escuela privada era del 17,3 % en 1908, en Madrid provincia era del 41,9 % y en la capital alcanzaba un 64,4 %, existiendo en 1900 además de las 4 escuelas laicas indicadas, 346 católicas y 18 de otras confesiones (atendiendo a unos 23.000 niños) frente a unas 144 públicas primarias (atendiendo unos 11.000). Las denuncias realizadas en la época en el ayuntamiento por los concejales liberales y socialistas eran de más de 30.000 niños sin escolarizar entre los seis y los



Escuela Laica casas baratas 1929 Cooperativa de viviendas

doce años², lo que suponía una cifra cercana al 50% de los comprendidos en edad escolar. Existiendo escuelas que acogían con un solo maestro a 100 niños³, estando la media en 63⁴ muchas de las escuelas públicas estaban sitas en pisos alquilados, no en edificios construidos al efecto y muchas veces en condiciones higiénicas deplorables.

Las escuelas laicas organizadas en los centros obreros en Madrid en su momento de máxima expansión no llegaron a ser mucho más de una docena, atendiendo a unos 1000 alumnos, luego el factor cuantitativo no fue muy significativo, pero sí el cualitativo al significar un estilo educativo que tendría una importante relevancia para las transformaciones que desarrollaría luego el sector público hasta finales de los años 30 y al modelo educativo que defenderían las organizaciones socialistas para todo el Estado. Además de lo anterior atendían a la formación de adultos de una manera bastante generalizada. El esfuerzo realizado por las organizaciones obreras fue enorme, teniendo en cuenta sus escasos medios económicos, fueron siempre muy apreciadas en la Casa del Pueblo y en los Círculos Socialistas, varios maestros ocuparon cargos destacados como Amós Acero que sería alcalde de Vallecas, Juan Ortiz dirigente del Comité Nacional, representante en diversos congresos y organismos, y Rafael Martínez secretario de la Junta directiva de la Casa del Pueblo de Piamonte en 1914.

La primera escuela laica de la que se tiene referencia es la vinculada a la Sociedad Obrera denominada "La Locomotora Invencible" organismo de los ferroviarios de línea del Norte en 1903, siendo su profesor Rafael Martínez, en 1905 pasa a depender del Centro de Sociedades Obreras de Relatores.

En 1908 se constituye la Sociedad Obrera de Escuelas Laicas Graduadas contratándose un amplio grupo de maestros que ocupan diversas escuelas:

- Escuelas del Sur C/ Tintoreros 3 y Cava Baja 1 (cerca de Puerta Cerrada) donde se mantienen dos clases desde 1908 hasta 1917 en un local previsto para una escuela municipal. Entre los profesores destacan J M^a Plaza, Juan Ortiz y Juan Pérez Belda.
- Escuelas de la C/ Valencia (cerca de Lavapiés) donde llegan a mantenerse tres clases hasta 1924.
- Escuelas de Cuatro Caminos (C/ los Artistas) inaugurada en 1909.
- Escuelas del Norte en C/ Fuencarral 143 (luego en C/ Arango 8), donde llegan a cubrirse dos clases.

Otras sociedades obreras organizan sus escuelas en diversos lugares de la ciudad sin la dependencia anterior:

- Chamartín de la Rosa (actual barrio de Tetuán y Chamartín) desde 1919 atendiendo a unos 200 alumnos en tres escuelas (dependen de los Obreros de la madera y del Sindicato de Artes Blancas). Entre los profesores destaca Juan F. Torollo y Luisa Salvador.
- Cuatro Caminos- Bellas Vistas (C/ Hernani 9 cerca del mercado de Maravillas) desde los años 20 atendiendo a unos 50 alumnos.
- Ciudad Jardín dentro de la Cooperativa de Casas Baratas (cerca de Chamartín). Entre los profesores destacan Bernabé Hernández y Gertrudis Granados.
- Puente Segovia (C/ Costanilla de los Ángeles) donde se atiende a unos 150 alumnos desde mediados de los años 20.
- Puente de Vallecas (C/ Pablo Iglesias) desde 1911 donde se atiende a 115 alumnos en tres clases depende de la sociedad de oficios varios y del Baluarte (metalúrgicos). Entre los profesores destaca Amós Acero.
- Vicálvaro, Canillas y Canillejas donde se atiende a 150 alumnos.

¿Dónde estaba la diferencia en el modelo escolar?: las escuelas laicas insistían en la necesidad de una escuela graduada, en la coeducación, en la ausencia del libro de

texto, aunque hacían un uso importante de la biblioteca, en la formación física, en la higiene, en las salidas a la naturaleza, la participación en colonias, en la formación artística, en la científica, y en una expresión oral y escrita cuidada. La relación con los padres era periódica y explicaban las acciones realizadas con los niños, eran frecuentes las veladas artísticas (con obras de teatro e interpretaciones musicales) y las exposiciones de final de curso, donde se exponían los resultados de los alumnos, eliminando los exámenes, los premios y los castigos, favoreciendo la cooperación entre los alumnos.

La clave ideológica era hacer una escuela sin dogmas, donde se deben moldear los ciudadanos, responsables en sus obligaciones y firmes en sus derechos, para su funcionamiento se organizan dos sociedades: la **Sociedad Obrera de Escuelas Laicas** que agrupa a las sociedades que las financian y a los maestros que imparten en las mismas, realizando la selección de nuevos maestros y cuidando que dispongan del material pedagógico necesario y la **Asociación de Profesores Racionalistas** que se dedica al fomento de la enseñanza racional realizando mítines y de la que forman parte además otros maestros.



Amós Acero Puente de Vallecas Escuela Pablo Iglesias 1930



Escuela Casas Baratas 1930 Niñas con Gertrudis

1. Estadística escolar de España 1908 vol II tomado de Alejandro Tiana "Maestros Misioneros y Militantes (Madrid 1808-1917)" 1992 Pag 161.
2. El Socialista 1683 1 enero 1914 Pag 2 denuncia realizada por García Cortés.
3. "Problemas urgentes de la primera enseñanza en España" Rafael Altamira 1912 pag 36.
4. "La enseñanza Primaria en España" Manuel B. Cossío 1915 Pag 82.